

# PASCUA 2

## Año B

*Sarah Neumann cursa el último año de seminario en la Berkeley Divinity School de Yale y es candidata a las órdenes sagradas en la diócesis de Massachusetts. Estudió sociología y religión en el Williams College y trabajó en el desarrollo de organizaciones sin ánimo de lucro antes de optar por la ordenación. Antes de ingresar en el seminario, Sarah trabajó recientemente como pastora de jóvenes y adultos jóvenes en la iglesia Trinity de Boston y es una apasionada de la predicación, el desarrollo de la congregación y la formación cristiana. Fuera de la iglesia, le gusta estar al aire libre, resolver sopas de letras y hacerse amiga de las mascotas de los demás*

### Hechos 4:32-35

<sup>32</sup> Todos los creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos. <sup>33</sup> Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos. <sup>34</sup> No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero <sup>35</sup> lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno.

### Comentario de Sarah Neumann

¿Cómo sería la vida si no tuviéramos cosas? Es una realidad difícil de imaginar; después de todo, la idea misma de que podemos y debemos poseer cosas está tan profundamente arraigada en nuestra sociedad y cultura occidentales contemporáneas que a la mayoría de nosotros nos resulta muy difícil imaginar que sea posible que las cosas funcionen o puedan funcionar de otro modo. La propiedad se presenta a menudo como un objetivo o un logro: poseer una casa, un coche, un terreno o varias posesiones es un símbolo de éxito y favor. Sin embargo, no todas las comunidades humanas han adoptado la propiedad de esta manera. La comunidad cristiana primitiva descrita aquí en el libro de los Hechos es una de ellas; deciden renunciar a la propiedad privada y, en su lugar, tenerlo todo en común. Esto no sólo permite a los primeros cristianos ayudar a los pobres y garantizar que todos tengan lo que necesitan, sino que también libera a los que antes tenían posesiones y decidieron venderlas de la forma en que la propiedad convierte las cosas en un ídolo y nos distrae de lo que realmente importa: nuestras relaciones con Dios y con los demás.

### Preguntas de discusión

¿Cómo se crea la confianza entre los miembros de una comunidad? ¿Qué se necesita para confiar en alguien?

La comunidad cristiana primitiva descrita aquí asumió un riesgo al elegir vivir de forma diferente a la mayoría de la gente de su entorno. ¿Alguna vez te has arriesgado por el Evangelio?

¿En qué cambiaría tu vida si eligieras seguir el ejemplo de la comunidad cristiana de los Hechos?

## Salmo 133

- <sup>1</sup> ¡Miren qué grato y placentero \*  
es convivir en hermandad!
- <sup>2</sup> Es como ser ungidos con perfume \*  
que desciende por la barba;
- <sup>3</sup> desciende por la barba de Aarón \*  
hasta el cuello de su vestidura;
- <sup>4</sup> desciende como el rocío del Hermón \*  
sobre los montes de Sion,
- <sup>5</sup> porque allí manda Dios su bendición: \*  
una vida para siempre.

### Comentario de Sarah Neumann

Mientras que algunos salmos expresan ira, frustración o lamento, éste está lleno de alegría y gratitud, concretamente por la unidad.

Al igual que ocurría en el mundo antiguo, la unidad puede ser difícil de conseguir. A veces, estamos tan centrados en lo que queremos para nuestras propias vidas que esas necesidades individuales empiezan a eclipsar las preocupaciones y necesidades de la comunidad en su conjunto. La unidad es casi imposible de lograr cuando esto sucede. Pero cuando comprendemos que nos necesitamos unos a otros, empezamos a ser capaces de recibir la bendición de la unidad: vida para siempre.

Es importante distinguir entre unidad y uniformidad. El salmista no sugiere que no haya desacuerdos o diferencias en esta comunidad de personas que viven juntas en unidad. De hecho, si todo el mundo pensara y actuara exactamente igual, no habría motivo para celebrar la unidad. Por el contrario, el salmista celebra la alegría y los dones de vivir entre personas que entienden que tienen una responsabilidad mutua y han decidido dar prioridad a esa responsabilidad sobre sus propios intereses.

### Preguntas de discusión

¿Dónde buscas la unidad en tu propia vida? ¿Cuáles son las barreras que te impiden alcanzarla?

¿Es posible celebrar la unidad celebrando también las diferencias?

¿Dónde has visto divisiones sanadas o transformadas en tu propia vida, familia o comunidad? ¿Qué hizo falta para lograr la unidad en esas situaciones?

## 1 Juan 1:1-2:2

<sup>1</sup> Les escribimos a ustedes acerca de aquello que ya existía desde el principio, de lo que hemos oído y de lo que hemos visto con nuestros propios ojos. Porque lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. Se trata de la Palabra de vida. <sup>2</sup> Esta vida se manifestó: nosotros la vimos y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes esta vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado. <sup>3</sup> Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. <sup>4</sup> Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.

<sup>5</sup> Éste es el mensaje que Jesucristo nos enseñó y que les anunciamos a ustedes: que Dios es luz y que en él no hay ninguna oscuridad. <sup>6</sup> Si decimos que estamos unidos a él, y al mismo tiempo vivimos en la oscuridad, mentimos y no practicamos la verdad. <sup>7</sup> Pero si vivimos en la luz, así como Dios está en la luz, entonces hay unión entre nosotros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

<sup>8</sup> Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros; <sup>9</sup> pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad. <sup>10</sup> Si decimos que no hemos cometido pecado, hacemos que Dios parezca mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra.

**2** Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no cometan pecado. Aunque si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo. <sup>2</sup> Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no sólo los nuestros, sino los de todo el mundo.

### Comentario de Sarah Neumann

En este pasaje de I Juan, vemos un ejemplo de lo que significa compartir la propia fe con los demás. El escritor está compartiendo con la audiencia un mensaje del Señor, un ejemplo de cómo transmitir la fe cristiana de unos a otros. ¿Y cuál es uno de los principios más importantes de la fe que hay que compartir? Que "Dios es luz", un testimonio de la bondad y el poder de Dios.

También podemos ver que el autor de I Juan no está sugiriendo que ser cristiano signifique ser perfecto. No hay razón para pretender que no hay pecado, dice. Es mejor confesar los pecados para recibir el perdón, pero el primer paso para ser perdonado es ser honesto. Sin embargo, no siempre es fácil ser honesto sobre nuestros errores, especialmente cuando hemos herido o hecho daño a otra persona. Es tentador agachar la cabeza y seguir adelante como si nada hubiera pasado. Pero sabemos, y Dios lo sabe, que ésa no es la verdad. Y aunque Dios no espera perfección de nosotros, sí espera honestidad e integridad.

Aunque el pecado forma parte de nuestra vida humana, no se espera que ninguno de nosotros vaya solo. Cristo es nuestro compañero constante y nuestro abogado cuando buscamos la plenitud. Jesús está a nuestro lado cuando decimos con valentía la verdad sobre nuestros defectos y tratamos de hacer las cosas de otra manera.

### Preguntas de discusión

¿Qué significa tener integridad? ¿A quién describirías así en tu vida?

Piensa en alguna ocasión en la que hayas pedido perdón a alguien. ¿Qué sucedió? ¿Qué emociones te produjo la experiencia?

¿En qué situaciones es especialmente difícil ser honesto? ¿Quién o qué te da fuerzas para hacer cosas difíciles?

## Juan 20:19-31

<sup>19</sup> Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo:

—¡Paz a ustedes!

<sup>20</sup> Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. <sup>21</sup> Luego Jesús les dijo otra vez:

—¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

<sup>22</sup> Y sopló sobre ellos, y les dijo:

—Reciban el Espíritu Santo. <sup>23</sup> A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

<sup>24</sup> Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. <sup>25</sup> Después los otros discípulos le dijeron:

—Hemos visto al Señor.

Pero Tomás les contestó:

—Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer.

<sup>26</sup> Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo:

—¡Paz a ustedes!

<sup>27</sup> Luego dijo a Tomás:

—Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree!

<sup>28</sup> Tomás entonces exclamó:

—¡Mi Señor y mi Dios!

<sup>29</sup> Jesús le dijo:

—¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!

<sup>30</sup> Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. <sup>31</sup> Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

### Comentario de Sarah Neumann

En los versículos inmediatamente anteriores a éstos, María Magdalena va a la tumba de Jesús y la encuentra vacía. Se le aparece Jesús resucitado. Ella va y cuenta a los demás discípulos lo que ha sucedido: "¡He visto al Señor!". Pero los discípulos están confusos y asustados. No parecen creer lo que dice María o, al menos, no actúan como si lo creyeran. Mantienen la puerta cerrada, dice el texto, "por miedo a los judíos", un doloroso recordatorio para nosotros de lo que ocurre cuando la incertidumbre se transforma en el chivo expiatorio de todo un grupo de personas.

Tomás el "dubitativo" no es tan diferente de los demás discípulos: quiere pruebas. Cuando Jesús se le aparece por fin y le pregunta: "¿Has creído porque me has visto?", está recordando no sólo a Tomás, sino a todos los discípulos, que ninguno de ellos creyó que había resucitado de entre los muertos cuando María Magdalena les dio la noticia. Jesús no les deja libres de culpa, aunque sabe que tienen miedo y que el mundo que les rodea es caótico e incierto. Por el contrario, les enseña que tienen que aprender a confiar los unos en los otros.

### Preguntas de discusión

En este pasaje, María Magdalena no es creída cuando da la noticia de la resurrección de Jesús a los discípulos. Si estuvieras en el lugar de María, ¿qué habrías sentido? ¿Alguna vez no te han creído cuando decías la verdad?

¿Las dudas de Tomás le hacen menos discípulo? ¿Qué momentos de duda has experimentado en tu propio camino de fe?